

# Literatura y Cine brasileños en la Era de las Pos Teoría

Bora, Zélia

Universidad Federal de Paraíba - Brasil

Traducido por Luiz Barucke (baruck.br@gmail.com)

## Resumen

Brasil, como los demás países de América Latina, vive un momento de crisis y de descrédito en sus instituciones públicas. Una de las maneras de explicar la relación entre la realidad y su recreación literaria y cinematográfica es con el concepto de hiperrealidad, formulado por Jean Baudrillard (Baudrillard, pp. 166-184), según el cual la realidad ha sustituido, hace mucho, lo real por un simulacro que tiene existencia propia, engendrando un territorio “desconocido” por medio de sucesivas simulaciones. Así, toda y cualquier realidad que venga del aparato simulador se torna una verdad distorsionada y simuladora. Por las propias leyes que reglamentan los textos artísticos, la literatura y el cine son los únicos simulacros capaces de permanecer fieles a la realidad y dialogar con esta, interpelándola y subvirtiendo los sentidos malévolos de esa hiperrealidad. Con el objetivo de promover una breve discusión sobre la *escritura de las realidades* literaria y cinematográfica, nos proponemos realizar una lectura de la novela *Vidas Secas*, porque, por medio de esas dos realidades, es posible cuestionar simbólicamente el “secuestro” de la realidad social, ambiental y política presentes en sus narrativas.

**Palabras clave:** Ecofeminismo; Hiperrealidad; Narrativa

## Abstract

Brazil, like most of the countries in Latin America lives in a moment of crisis and discredit in the public institutions. One of the ways to approach the problem is to investigate the relationship between the literary and cinematographic creations actual reality and later, confront them with Jean Baudrillard's concept of Hiper-reality. According to Baudrillard, reality was substituted by a true simulacrum which occupies “unknown” territory, through its subsequent simulations. As a result, any reality produced in the process will be transformed into a distorted form of truth. Taking into consideration the laws that sustain the artistic texts, literature and cinema are the only forms of simulations that can be faithful to reality, dialoguing, questioning and subverting the malignant constructs of reality, including the political. The main objective of this paper is to reading both novel and film *Vidas Secas* (1930 and 1964) like two different tools able to interrogate the kidnap of social, environmental and political realities in *Vidas Secas*.

## Introducción

Las tentativas de implantar un proyecto liberal en América Latina en el siglo XIX influenciaron la formación de su literatura que, consecuentemente, pasó a ser un elemento importante en la diseminación de narrativas sobre la nación y sus sujetos en la perspectiva de los grupos hegemónicos. La creación de mitos culturales y la incorporación de ideologías hegemónicas se tornaron las principales características de tales narrativas.

En Brasil, como estrategias políticas, esas ideologías garantizaron una dispersión de los discursos periféricos y expusieron la vulnerabilidad de los proyectos nacionales, ante grupos socialmente desfavorecidos que habitan zonas de catástrofes “naturales”, entre estas, la sequía. La devastación ambiental de los *sertões*<sup>1</sup> brasileños se inició como resultado del impacto ambiental provocado por el proceso de colonización.

El desplazamiento de las poblaciones nativas y la gradual transformación de las propiedades colectivas en privadas cambiaron esencialmente la perspectiva del cuidado de la tierra, en cuanto al uso de agricultura y la ganadería y su relación con el medioambiente. Con la retirada de las poblaciones indígenas del litoral, miles de hectáreas de vegetación nativa fueron destruidas en todo el territorio brasileño. Como consecuencia, se inició un desequilibrio ambiental sin precedentes, lo que provocó la incidencia de periodos intermitentes de sequías que se mantienen hasta hoy en día.

A diferencia de la ética europea en relación al medioambiente, las poblaciones nativas tenían otra perspectiva en cuanto a su preservación y cuidado. Aunque esta cuestión específica no sea objeto de nuestra discusión, podemos decir que las poblaciones nativas tienen una preocupación ética en relación al medioambiente, o sea, lo consideran un sujeto idéntico a sí mismas. La forma de pensar de los indios y su relación con el medioambiente son muy distintas del modo como los occidentales lo conciben. De manera general, se puede decir que el modo como estos entienden el medioambiente tuvo como resultado la separación definitiva entre hombre y medioambiente, especialmente en la creación de una ética (Warren, pp.74-75). Esto resultó en el tratamiento de la naturaleza como el Otro, convirtiéndola en mercadería a ser explotada económicamente. Este proceso de expoliación de la naturaleza ocurrió en todos los continentes colonizados durante la Época Moderna. La explotación inadecuada de madera, minerales y otros recursos naturales y la esclavitud de seres humanos y de animales para ganadería y la agricultura agravaron aun más el cuadro de destrucción de la naturaleza, lo que generó áreas verdaderamente desérticas, conocidas en Brasil como Polígono de Sequías (*Polígono das Secas*), comprendido por los estados de Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahia, Maranhão y el norte de Minas Gerais.

En el nordeste de Brasil, el primer relato conocido sobre la sequía fue escrito por el Padre Fernão Cardim (1583-1885), que testimonió un segundo desplazamiento trágico del *sertão* para la zona de floresta atlántica, donde se localizaban algunas haciendas en el siglo XVI. Según Padre Cardim, la sequía expulsó del *sertão* cinco mil indios, “que bajaron el *sertão* afligidos por el hambre, refugiándose junto a los blancos” (Pe-Az, 2013). A partir de esta breve información, se infiere que el proceso de destrucción de la naturaleza y la esclavitud negra, indígena y animal pertenecen a un mismo proceso histórico que demuestra la explotación humana y de la naturaleza como aspectos interrelacionados, debido a la expansión del capitalismo. Por tanto, colonialismo y capitalismo son dos caras

de la misma moneda. Gracias a la ideología colonial europea, los espacios de vegetación nativa en las Américas, Asia y África fueron transformadas en espacios ecológicamente degradados, de personas y animales hambrientos, sujetos a la violencia de hombres sobre otros hombres y sobre la naturaleza.

En los años 1606, 1615 y 1652, hubo igualmente relatos escritos sobre la sequía del nordeste. En fines del siglo XVII (1692-1693), hechos dramáticos, que alcanzaron el estado de Maranhão, fueron narrados por Fraile Vicente do Salvador. Según su relato, los indígenas, prófugos en las sierras, se reunieron en muchos grupos y avanzaron en dirección a las haciendas de las riberas, destruyendo todo lo que encontraban en el camino, pues consideraban ilegítima la ocupación de sus tierras (**el agregado es nuestro**). Solamente en el siglo XVIII quedaron registradas diez referencias cronológicas sobre la sequía, mientras en el siglo XIX hubo ocho relatos. En el siglo XX, hay referencias sobre sequías en prácticamente todos los años, de 1903 a 1999.

En la segunda mitad del siglo XIX, el modelo de nación y el abandono de la población que habitaba la zona de sequía provocaron el conflicto más violento iniciado por las tropas republicanas, que interpretaron como peligrosa la formación de comunidades rurales y económicamente débiles. El levante fue denominado Guerra de Canudos (*Guerra dos Canudos*). Muchas narrativas en distintas perspectivas de la época y posteriores a ella narraron lo ocurrido. Se destacan, por lo menos, tres obras clásicas: *Canudos em Versos* (1987), narrada por Manuel Pedro das Dores Bombinho (1897); *Os Jagunços*, una novela de Afonso Arinos (1897), y el relato periodístico del escritor Euclides da Cunha, *Os Sertões* (1902). Estas narrativas tienen en común el relato de conmovedoras descripciones sobre la sequía y sus víctimas frente a una modernidad ilegítima y desintegradora. En aquel momento histórico (1896-1897), los “fragmentos” nacionales compuestos por negros, indios y mestizos intentaron recrear un espacio simbólico, identificándolo con el territorio propio para dar continuidad a su historia y su cosmogonía, orientada por un cristianismo comunitario que negociaba con sus tradiciones ancestrales alteradas por el proceso de colonización.

Con la destrucción de la comunidad, fueron igualmente destruidos los escasos recursos naturales. Aplastada durante el enfrentamiento por las tropas del gobierno republicano, la comunidad de Canudos fue completamente masacrada, y los sobrevivientes – hombre, mujeres y niños (que se rindieron antes de la lucha final) – sufrieron de manera humillante y violenta la reacción vergonzosa del gobierno republicano. Los hombres fueron decapitados por las tropas y las mujeres jóvenes, entregadas a las casas de prostitución, como resalta el relato de Bombinho, gracias al “carácter represivo y nivelador de la sociedad alienada, tornada instrumento al servicio de la injusticia” (Horheimer, Marx & Adorno, pp. 169-214). Años después, como tentativa vana de borrar la memoria, han sido destruidos la vida natural de Canudos y todo su ecosistema sobreviviente con la construcción de la presa de Cocorobó (entre 1970 y 1996). En 1996, Canudos empezó a emerger. En los años treinta, otras críticas a los paradigmas continuos de opresión surgieron en distintas formas de contestación sobre un orden social prácticamente inalterable.

### *Nuevos desplazamientos, viejos problema*

Los desplazamientos poblacionales en el siglo XX, denominados éxodo rural, siguieron en virtud de la misma catástrofe ecológica de la sequía. Apropiada por el discurso literario y posteriormente por el cine, la trágica realidad de la sequía terminó por favorecer al sistema de la industria cultural, la cual, de algún modo, mitifica la realidad embrutecida de la tragedia, tornándola menos impactante. Sin embargo, esa forma de realidad escenificada supera moralmente lo real reproducido por bancos de memoria, modelos de comando y por la mistificación política. Aunque sea parte de la imaginación, el texto literario y el texto fílmico penetran en lo real, mientras sus sujetos pasan a representar inúmeros otros. Por más que sea duplicada, la realidad de esos textos pertenece a otro orden y no pretende sustituir los signos, pero los convierte en signos de una realidad cuyo contexto es real. Están allí, por tanto, las verdaderas expresiones de las alegorías nacionales que cuentan los problemas de la modernidad en Brasil y la inhabilidad política para lidiar con la cuestión de forma menos retórica.

Tornadas exiliadas de la tierra, multitudes de marginados vienen emigrando para otras regiones económicamente más “promisoras” para habitar *favelas*<sup>ii</sup> que avanzan sobre la igualmente precaria naturaleza urbana, compuesta por una flora artificial de jardines planeados, nacientes de ríos soterradas de manera clandestina y elevaciones agonizantes que sucumben bajo la lluvia, arrastrando basura doméstica, orgánica e inorgánica, desechos humanos y otros fragmentos de construcciones que destruyen todas las formas de medioambiente no humanas. Esa terrible realidad, visible a simple vista, evoca parcialmente el apocalipsis profetizado por el sermón mesiánico de Antônio Conselheiro, según el cual “el *sertão* se va a tornar mar y el mar se va a tornar *sertão*”. Como es posible observar, dicha constatación de fracaso de la modernidad es evidenciada frente a un proceso caótico de nuestra modernidad, cuyas marcas principales son la destrucción de la naturaleza, la pobreza y tantos otros tipos de violencia. Ese fracaso es visible en la creciente relación entre modernización y aumento de desastres ecológicos, expresados por la devastación de bosques tropicales, cuya influencia incidió directamente en la pérdida de la agricultura de subsistencia y en la transformación de áreas fértiles en desiertos y suelos no productibles, no solamente en las Américas, sino en otros continentes como África y Asia.

Establecidos en Brasil como migrantes *nordestinos*<sup>iii</sup> en las regiones Norte, Sur, Sudeste y Centro Oeste, esos desposeídos son víctimas de una modernidad trágica. La representación de los sujetos de esa continua tragedia ambiental emerge en *Vidas Secas*, literaria y fílmica respectivamente, por medio de la familia de Fabiano, compuesta por él, su mujer, dos niños y una perrita llamada Baleia. Cuando son leídos a través de la perspectiva Ecocrítica, novela y película pasan a constituirse como propuestas estéticas que tematizan la relación entre varios tipos de alteridad y de estos con el medioambiente. Perjudicados por la misma tragedia ambiental y económica, los personajes Fabiano, Sinhá Vitória, los niños y la perrita Baleia son exiliados de la sequía y se dirigen a la ciudad. Como todos los héroes trágicos, la vulnerable familia de emigrantes camina para cumplir su destino cósmico. Comúnmente vista por críticos como un adversario natural, la sequía, en realidad, se configura como resultado de la alienación entre hombre y medioambiente, tornado un espacio de purgaciones y sufrimiento causados en nombre del progreso.

En Brasil de los años treinta y sesenta, los niños, las mujeres, los animales y la naturaleza, en general, todavía no eran considerados teóricamente sujetos y quedaban al margen de la conservadora crítica marxista. Sin embargo, la estructura de la novela demuestra un tratamiento muy específico sobre los personajes, vistos por los críticos como aquellos sobre los cuales poco se podría decir, a la luz de la Ecocrítica, más precisamente, de la perspectiva Ecofeminista. En este sentido, la novela pone en evidencia un rescate simbólico de esos personajes con la recuperación de sus historicidades, lo que les da un sentido de habla reiterada por las digresiones de un narrador sensible, intelectual, *nordestino* y externo a los circuitos políticamente hegemónicos. Por tanto, estas son las prerrogativas ampliadas de interpretación de la novela cuando son sometidas a un análisis adecuado, capaz de actualizar el texto.

Como se sugiere, el tema de la sequía es revestido de una condición intertextual que culmina en el siglo XX con la emisión de la voz simbólica de los pobres, niños y animales, por medio de los cuales el texto narra sus experiencias. Así, es posible inferir que tanto la novela como la película recuperan la realidad fuera de los subterfugios electrónicos, de las innovaciones técnicas, de los simulacros y de las simulaciones políticas, como parte de un proyecto simbólico de lucha permanente en favor de la dignidad de varios sujetos que permanecen como víctimas de infortunios de una modernidad desigual y perversa.

Remitiéndose también a las perspectivas críticas de Graciliano Ramos y Nelson sobre la problemática de la sequía, es posible afirmar que la novela y la película se configuran como una envoltura de ideas puntuales que estructuran la narrativa, transformándola en un relato que lleva al lector a una adecuación de sentidos con base en los fundamentos críticos y teóricos del Ecofeminismo.

#### *Vidas Secas, la película*

Adaptado a un texto fílmico, *Vidas Secas* (1963) se inscribe como narrativa que guarda una identidad estructural, temática e ideológica con la obra literaria. Teniendo en cuenta las propuestas teóricas del *Cine Nuevo* (*Cinema Novo*), delineadas por medio del manifiesto denominado *Estética del Hambre* (*Estética da Fome*), propuesto por el cineasta Glauber Rocha, Nelson Pereira dos Santos retoma el texto literario basado en su elevado enfoque crítico ya presente en la novela. Entre tantas posibilidades temáticas del texto, se destaca la relación entre hombre y naturaleza, representada tanto en la novela como en la película de manera realista. En ese mundo estético, lo real se tornó una imagen escatológica de un destino común y globalizado sobre la devastación de la naturaleza y el desplazamiento errante de los sujetos modernos.

Anticipando la crítica actual a la modernidad, la relectura de la novela y de la película es el único instrumento crítico capaz de interpelar simbólicamente la hiperrealidad y sus diferentes expresiones. En los años sesenta, la crítica cultural de Glauber Rocha anticipó la perspectiva del tercer mundo sobre la modernidad. A juzgar por los espacios donde se pasan las tramas, novela y película explicitan el destino trágico de una región marginada, violenta y ecológicamente devastada, cuyas características representan, también, nuestro descontento con la modernidad. Esos espacios reactualizan el principio de realidad conceptual de un tercer mundo como parte de un mundo no asimilable o, de

manera más precisa, condenado a una muerte anunciada, como demuestran los espacios geográficamente desérticos presentes también en las narrativas de *Deus e o Diabo na Terra do Sol* (1964), *O Dragão da Maldade contra o Santo Guerreiro / ou Antônio das Mortes* (1969) e *Os Fuzis* (1963), realizadas por el cineasta Rui Guerra. Considerándose esos parámetros comunes entre textos cinematográficos y literarios insertos en la tradición “regionalista”, ambos textos eligen los mismos segmentos socialmente desvalorizados. Desplazados en el tiempo, sujetos como Fabiano, Sinhá Vitória, los niños y la perrita Baleia se localizan fuera del orden tecnológico capitalista.

Si consideramos también el espacio y la temporalidad en que se inserta la vida de los protagonistas, se puede afirmar que los personajes, en esas varias narrativas, permanecerán simbólicamente como la representación de una generación perdida, desplazada y nómada, en busca de referenciales significativos fragmentados como parte de sus realidades rotas. Como personajes de un drama narrado desde el siglo XVI y que se mantiene al largo del siglo XX, ellos protagonizan la experiencia de tantos otros, cuando es considerada la relación entre el hombre y el medioambiente.

#### *La perrita Baleia, la feminización de Fabiano y la recuperación de la realidad*

Inscriptas bajo una tradición caracterizada por la estética realista, las representaciones del terrateniente, del vaquero y del *cangaceiro*<sup>iv</sup> se formalizan como modelos patriarcales. Como representaciones de modelos arquetípicos de una masculinidad problemática, esos modelos son “alejados del texto”, mientras que personajes femeninos, representados por Sinhá Vitória y por la perrita Baleia, emergen como referencias antagónicas frente a la cobardía, la violencia y el autoritarismo masculinos. Si las imágenes que representan el terrateniente, el vaquero y el *cangaceiro* son representativas del estereotipado imaginario masculino, las imágenes de lo femenino recuperan simbólicamente los niveles culturales históricamente (sub)-escritos. Ambas imágenes incorporan todas las ambigüedades de las representaciones ancestrales que encarnan los papeles culturales establecidos por la tradición patriarcal, que ven el sexo femenino como inferior. Las innumerables novelas de los *sertões* en la literatura brasileña, desde la tradición romántica, prácticamente presentan los mismos padrones de representaciones masculinas establecidos a través de una casi insuperable jerarquía sociocultural, cuyo referencial es lo masculino.

Pero la novela *Vidas Secas* presenta un curioso padrón de representación de la trama, por medio de, por lo menos, tres formas de alteridad – el vaquero Fabiano, Sinhá Vitória y Baleia. La relación entre las narrativas literaria y fílmica se configura en una antinomia cultural y semántica, que restablece la credibilidad ficcional de la tradición realista tanto en la literatura como en el cine. Estas no solo recuperan la forma realista de narrar el mundo “real” como también lo narran desde una perspectiva de alteridad. La familia de Fabiano desconoce la razón de sus sufrimientos, y la violencia que los acosa es predominantemente cometida por hombres que reivindican el estatuto de masculinidad como una tentativa de justificar, inconscientemente, el dominio masculino predatorio, acentuado históricamente con la llegada de europeos. Esto no significa que las estructuras sociales que direccionaban los modos culturales de poblaciones indígenas fuesen ausentes

de interferencia de la ideología patriarcal, expresados por medio de severos códigos culturales que ordenaban sus universos sociales.

El proceso de colonización modificó, niveló y agravó las relaciones culturales entre los miembros de una misma comunidad de diferentes sexos, razas y clases sociales. Generalmente cometida por individuos de sexo masculino, la violencia del sistema patriarcal es ejercida por la llamada tríada de violencia, una vez que todas las sociedades son reglamentadas por los mismos principios – masculino versus femenino y el principio de poder sobre aquellos que no tienen ningún poder. Como ya destacamos, dichas estructuras básicas son reproducidas en todas las sociedades. Según Kaufman, la violencia del sistema patriarcal se manifiesta por medio de tres niveles principales: contra la mujer, sobre otros hombres y contra ellos mismos.

El modelo de Kaufman se basa en el estudio de Marcuse, el cual afirma que la represión y la violencia entre hombre y mujeres ocurren de formas distintas. De acuerdo con Marcuse, mientras el hombre transforma el deseo en agresión, la mujer lo transforma en pasividad. El modelo presentado por Marcuse/Kaufman es primordial, pues a través de ello, la violencia contra los más débiles es explicada como un producto social basado en la ideología patriarcal continuamente codificada en toda la historia de la humanidad (**el agregado es nuestro**). La institucionalización de la violencia, en los textos de *Vidas Secas*, literario y fílmico, es comprendida por medio de ese modelo que interactúa a través de los códigos socioculturales en los niveles local y nacional.

Contrario a la representación del vaquero *nordestino*, inmerso en la tradición romántica de la literatura brasileña, Fabiano no detenta el poder, no es violento ni es parte de un séquito de vaqueros leales y serviles al propietario de tierras. Su personalidad siempre pacata y sobre todo pasiva es una referencia simbólica a la vulnerabilidad al sistema patriarcal que caracteriza históricamente el género femenino. De manera semejante a una mujer, Fabiano es víctima de la violencia física y psicológica. “Fuera” del estereotipo atribuido a los individuos del sexo masculino, él es un personaje desplazado en cuanto a la degradación de los seres no humanos presentes en el texto, representados por la flora y la fauna. (Re)escribirlos es recuperar la temporalidad sobre las artificialidades y perversiones del sistema patriarcal reproducido por la complicidad sociocultural. Ignoradas y menospreciadas por un modelo de sociedad utilitaria y perversa, mujer y perra cumplen sus funciones miméticas. Así, es posible afirmar que la valorización de esos personajes ocurre solamente a través de la referencia insustituible de la realidad ficcional. Sus movimientos son sutiles e ignorados, en un mundo compuesto por terratenientes empobrecidos y perversos, vaqueros miserables y *cangaceiros* sanguinarios.

Ante la ausencia de instituciones democráticas, la jerarquía “feudal” prevalece inalterada en la manutención de los papeles que confieren a la mujer, al hombre pobre, a los niños, a los animales y a la naturaleza, en general, posiciones subalternas y naturalizadas por la cultura y por las instituciones de poder. Juntos, individuos, cultura y poder reiteran el dominio patriarcal en relaciones de género, clase y raza, y promueven una visión *specista* y arbitraria sobre la naturaleza y los animales.

También en cuanto a la naturaleza, como representación de la flora y de la fauna, se destacan el paisaje natural, el loro, los cuisés y la perrita Baleia. Destruída la tierra, los no humanos sucumben, sea por su valor utilitario, al servir de alimento para la

familia (los cuises y el loro, mascotas de la familia), sea por enfermedad, como es el caso de la perrita Baleia. Percibida por los dos niños (en la afirmación del narrador) como “una persona de la familia, jugaban juntos los tres, o sea, no se diferenciaban”. Víctima de las privaciones impuestas a su familia, Baleia “pierde el pelo, adelgaza, mientras el cuerpo se llena de llagas”. Así, para terminar con su sufrimiento, Fabiano decide matarla. Sinhá Vitória y los niños rezan por ella mientras, en sus últimos momentos, la perra demuestra resignación ante el triste destino y sueña con un mundo mejor, lo que equivale a un mundo donde haya comida y donde se pueda vivir con la familia. Según el narrador,

Baleia quería dormir. Despertaría feliz, en un mundo lleno de cuises. Y lamería las manos de Fabiano, un Fabiano enorme. Los niños se unirían a ella, rodarían con ella sobre el piso de un patio enorme, en un enorme chiquero. El mundo quedaría lleno de cuises gordos y enormes (Vidas Secas, pp. 85-91).

Con esa referencia a la perrita Baleia, se inauguran, en la literatura brasileña modernista, precedentes para la discusión sobre la subjetividad animal, cuyo abordaje tiende a formular una ética *bonafide*. Esas consideraciones son entrevistas gracias a la utilización simple de la estructura realista del texto. Así, el modelo “neorrealista” introduce una “nueva escritura” que dinamiza el modelo convencional realista característico del género ficcional y garantiza la permanencia del texto ideológicamente comprometido, cumpliendo la relación entre literatura, cultura y sociedad.

Nombrando a Baleia como protagonista inserta en el drama familiar, la permanencia de la realidad llega al máximo de su tradición crítica, mientras la antropomorfización de la perrita y la animalización de Fabiano complementan el cuadro de identidad entre hombre y animal. En la sociedad utilitaria en la cual vivimos, los animales son esclavos y propiedad. Contrarios a esos presupuestos, los textos literario y fílmico sugieren, a través de la perrita Baleia, una perspectiva por medio de la cual el animal merezca consideración moral.

### **Consideraciones finales**

Desarrollo, progreso y globalización son términos problemáticos en América Latina, especialmente cuando están vinculados al proceso de modernización. Profundamente reconocida como proyecto fracasado, la modernización es identificada en términos de desniveles socioeconómicos, cuyo resultado es expresado por la pobreza, la violencia y el medioambiente degradado. Desde el punto de vista estético, todas estas cuestiones influenciaron la producción crítico-literaria y cinematográfica brasileñas en los años treinta y sesenta, respectivamente, por medio de la clásica novela *Vidas Secas* (1930) y, en 1964, de la película *Vidas Secas*. Con sus narrativas, escritor y cineasta debaten el desplazamiento y la exclusión de los personajes *nordestinos*.

En ese proceso interpretativo, la tradición realista es el modelo que más se ajusta a los temas de la crítica contemporánea, entre estos, el problema de la hiperrealidad, la modernización y sus efectos sobre los países en desarrollo.

Consciente de las discrepancias entre la modernización y la vida de miles de brasileños que habitan las regiones del Polígono de Sequías, las representaciones estéticas de *Vidas Secas* recuperan y actualizan la realidad crítica, como verdad, en beneficio de



muchas otras formas de alteridad, representadas por Fabiano, los niños, Sinhá Vitória y la naturaleza, simbolizada por flora, fauna y, lo más importante, por la perrita Baleia, inaugurando en la literatura tradicional la discusión sobre subjetividad animal y su rescritura.

### **Referencias bibliográficas**

Banuri, Tariq (1987). *Modernisation and Its discontents a perspective from Sociology of Knowled*. World Institute for Development Economics Research of the United Nations University.

Baudrillard, Jean(1998). *Simulacra and Simulations. Jean Baudrillard selected Writings*, Ed Mark Poster. Stanford: Stanfford University Press.

Ramos, Graciliano (2001). *Vidas Secas* (82ª. ed.). Rio de Janeiro: Record.

Horkheimer; Marx & Adorno; W.Theodor (2002). “A Industria Cultural, o Iluminismo como mistificação de massas”. En: Costa Lima, Luiz (org.). *Teoria da Cultura de Massa*. São Paulo: Paz e Terra.

Pe-Az (eds.) (2013). “Secas”. Recuperado 19/7/2013, de <http://www.pe-az.com.br/o-estado/fenomenos-naturais/300-secas.html>.disponivel

Kaufman, Michael (1987). “The Construction of Masculinity and the triad of Men’s violence”.In: *Beyond Patriarchy: essays on Pleasure, Power, and Change*. Ed. Michael Kaufman. Toronto: Oxford University Press.

Warren, Karen (2000). *Ecofeminist Philosophy a western perspective on what it is and why it matters*. Boulder.

### **Notas del traductor:**

---

<sup>i</sup> Regiones alejadas del litoral, de clima árido y poco pobladas.

<sup>ii</sup> Zonas de viviendas precarias construidas de áreas urbanas, con escasa infraestructura.

<sup>iii</sup> Población proveniente de la región Nordeste de Brasil.

<sup>iv</sup> Bandidos del nordeste de Brasil que formaban un tipo de milicia y vagaban por las ciudades y por el campo en búsqueda de justicia social y venganza, o con el apoyo y al servicio de terratenientes en su lucha por la dominación y el poder en una región.